

Iniciación deportiva y praxiología motriz

Iván Darío Uribe Pareja* 69

El presente artículo tiene como propósito presentar información sobre la forma como se han desarrollado los procesos de iniciación deportiva, y las teorías sobre las cuales se han apoyado hasta el momento, y plantear un nuevo enfoque basado en la praxiología motriz o ciencia de la acción motriz.

Fundamentos teóricos y metodológicos de los procesos de iniciación y formación deportiva

En el mejor de los casos, hasta el momento las bases teóricas de los centros de iniciación y formación deportiva se han orientado por elementos de la pedagogía y las ciencias aplicadas al deporte como el entrenamiento deportivo infantil, la biomecánica, la fisiología del deporte, la sociología, la psicología, y la antropometría; ciencias y disciplinas éstas que indiscutiblemente han brindado aportes valiosos a la educación física infantil y al deporte escolar, pero que sin embargo no alcanzan a abordar la pedagogía motriz desde su especificidad, como sí pretende hacerlo la praxiología motriz.

Este fundamento teórico y metodológico se aprecia en los conceptos respecto a los procesos que nos ocupan de proyectos desarrollados en Colombia y en otros países.

"La iniciación deportiva es el desarrollo de procesos para niños en edad escolar basados en la teoría y metodología de la educación física y el deporte. Está estructurada por etapas en las que se desarrollan planes organizados secuencial y sistemáticamente programados de acuerdo con la edad, el crecimiento, la maduración, el desarrollo físico e intelectual y el medio geográfico y social en que viven los niños."¹ El propósito fundamental que se plantea allí es la formación de hombres con sólidos principios éticos, cívicos y morales, que a la vez adquieran una cultura física que propenda por mejorar su desarrollo físico, social y afectivo contribuyendo de este modo a elevar la calidad de vida.

En la misma línea, la ponencia *Deporte en el niño de hoy para el deportista del siglo XXI* plantea la iniciación deportiva como un proceso pedagógico y formativo que por medio del juego busca el desarrollo multilateral y fortalecimiento tanto de la preparación física

* Licenciado en educación física. Especialista en computación para la docencia. Profesor en la Universidad de Antioquia.

¹ Uribe Pareja Iván Darío. Proyecto Centros de iniciación y formación deportiva. Ponencia Congreso panamericano de educación física Bogotá, 1991.

² Arnaldo Rivero Fuxa. *Deporte en el niño de hoy para el deportista del mañana*. XVI congreso panamericano de educación física, Quito, 1997.

general como especial, y la transmisión de conocimientos sobre los fundamentos deportivos por medio de los minideportes. Aclara que las características de la iniciación son completamente diferentes a las de la especialización y el alto rendimiento deportivo y además plantea la educación física como base de la iniciación deportiva afirmando que ésta no puede darse sin un sólido crecimiento y desarrollo del niño y sin el perfeccionamiento de habilidades motrices y capacidades físicas básicas. Igualmente enfatiza los beneficios psíquicos e intelectuales logrados por medio del deporte, y que unidos al desarrollo físico crean las bases para que se dispongan cambios estructurales y funcionales en el organismo. Además, presenta un análisis sobre los deportes de especialización temprana en el cual se plantea que los niños pueden desarrollar la base de iniciación en los preescolares y escuelas en la clase de educación física y a la vez atender a las áreas de especialización guiados por un especialista, considerando factores compensatorios que deben desarrollarse con esta población sometida a mayores cargas con el propósito de prevenir resultados que no están acordes con los objetivos propuestos. Por último, considera de gran importancia el área motriz como factor indispensable de desarrollo humano tal como lo plantea Piaget al considerar que la inteligencia es el producto de la relación que establece el niño con el entorno.

Como se deduce, las anteriores propuestas dan importancia al desarrollo interdisciplinario de los proyectos en iniciación deportiva y sus bases teóricas están fundamentadas princi-

palmente en la pedagogía y las ciencias aplicadas al deporte; ciencias y disciplinas éstas que dan gran importancia a la edad cronológica, la maduración y el desarrollo del individuo que aprende. Sin embargo, se percibe en ambas propuestas la ausencia de una teoría propia de la educación física que dé soporte a los planteamientos presentados, y es allí precisamente donde la praxiología motriz, como ciencia de la acción motriz, puede desarrollar su campo de intervención y aplicación.

La praxiología motriz no busca ningún protagonismo exclusivo en el amplio campo de estudios sobre las actividades deportivas y los juegos. Por el contrario, y es aquí donde reside su originalidad y potencialidad de productividad intelectual y aplicada, busca estudiar los elementos de este fenómeno que disciplinas como la antropología, la biología, la biomecánica, la fisiología, la psicología, la sociología, la economía y otras ciencias aplicadas no han considerado, precisamente porque no son su objeto de estudio. Y esto representa un fenómeno inédito de gran importancia para todos los profesionales que nos ocupamos del trabajo en esta área. Es importante estar en condiciones de describir y explicar las características y estructura de toda modalidad deportiva y de los juegos, como portadora de una lógica con un número determinado de acciones motrices altamente significativo.³

³ Fernando Amador R. y Francisco Lagardera O. Praxiología motriz. Revista científica de las actividades físicas los juegos y los deportes. Universidad de Las Palmas, España.

Iniciación deportiva y ciencia de la acción motriz

Podemos definir la iniciación deportiva desde la perspectiva de la ciencia de la acción motriz como un proceso pedagógico y sistemático orientado a la formación perceptivo-motriz, físiomotriz y sociomotriz del individuo que aprende, considerando sus características psicológicas, sociológicas, las características que configuran el deporte y los objetivos de aprendizaje que se pretenden alcanzar.

Este paradigma revoluciona los conceptos que se han planteado hasta el momento sobre los enfoques de la iniciación deportiva y considera importantes también otros elementos para el desarrollo de estos procesos.

Desde un enfoque sistémico, pretende determinar posibles parámetros que configuran la estructura de los juegos y deportes. A manera de hipótesis actualmente se consideran:⁴

El reglamento. Los juegos y los deportes establecen formas de comunicación motriz; es decir, de interacción entre individuos, que se expresan en una serie de reglas que crean la posibilidad de la acción de juego y, por consiguiente, la participación en él. Las reglas configuran la lógica interna del juego y la forma de desarrollo de sus acciones.

Los gestos, la técnica o los modelos de ejecución. Son portadores de gran significación siempre y cuando la comunicación motriz juegue un papel básico en el juego, tradicional o deportivo.

El espacio de juego o espacio deportivo. Hay algunos espacios completamente estandarizados, como las pistas de atletismo, las piscinas, las canchas de fútbol, baloncesto y voleibol, demarcados e incluso subdivididos en otros espacios parciales que definen formas específicas de comportamiento de los jugadores e incluso la utilización de técnicas determinadas, como las situaciones de bloqueo en el voleibol que mediadas por el reglamento se realizan dentro de la zona de ataque, cerca de la red y por jugadores determinados según su ubicación en el campo de juego. De otra parte, hay espacios no estandarizados, como los de actividades deportivas practicadas en ríos, en el mar, en las montañas de nieve, en el ciclomontañismo, y en los cuales el deportista no puede determinar totalmente su comportamiento motriz, ya que generalmente se presentan sorpresas y hay algún grado de incertidumbre que influye en la conducta motriz del jugador.

El espacio de juego, además, establece y determina formas de comunicación e interacción entre los jugadores. En algunos espacios la confrontación entre jugadores permite y, puede decirse, incide directamente en el hecho de que se presente el contacto como es el caso del fútbol, fútbol sala y en menor medida el balonmano; en otros el contacto se presenta de manera diferente entre compañeros e incluso no se presenta entre oponentes, como en el caso del tenis de campo e incluso del voleibol.

⁴ José Moreno Hernández. *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Inde publicaciones, Barcelona, 1994.

El tiempo de juego y tiempo deportivo. Por lo regular mediado por un reglamento, incide altamente en la configuración y desarrollo de la acción del juego deportivo. Manifiesta su significación concreta de diferentes maneras según la actividad: hay deportes en los cuales se debe lograr superar una distancia en un mínimo tiempo posible, otros tienen una duración determinada, algunos más estipulan divisiones o tiempos parciales como el baloncesto; en otras actividades el sistema de puntuación determina el tiempo de duración, como en tenis y el voleibol. Existen igualmente tiempos de descanso (tiempos muertos) empleados regularmente para reestructurar o confirmar tácticas y estrategias de juego, tiempos que determinan el máximo tiempo asignado reglamentariamente para ejecutar una acción de juego, como el servicio en voleibol; tiempos límites que reglamentan la permanencia del jugador en una zona determinada en el campo de juego, como en baloncesto. Esto plantea una serie de situaciones prácticas en las cuales cualquier fracción de segundo puede incidir en la materialización de un resultado determinado en acciones individuales o colectivas.

La comunicación motriz. En el juego y el deporte, implica intercambios de mensajes por medio de señales, de gestos; un intercambio de información significativa en la praxis deportiva, en situaciones de cooperación, de oposición o de cooperación-oposición, entre quienes participan simultáneamente en tales actividades. Las redes de comunicación y contracomunicación definen las formas de interacción motriz

que se presentan en las acciones de juego de los deportes, considerando los aspectos reglamentarios. Son ellas:

1. Esencial o comunicación práctica. Requiere una acción práctica por parte de los deportistas o jugadores como participantes que inciden en forma directa y operativa en la acción de juego; por ejemplo, un servicio o un remate en voleibol, una atajada en fútbol.
2. Inesencial. Carece de comunicación práctica, no constituye parte de las acciones concretas de juego, por ejemplo, las señales entre jugadores, las expresiones de los aficionados o el público.
3. Directas. Constituyen y desarrollan el juego.
4. Indirectas. Preparan acciones directas como los gestos convencionales o señales establecidos por un grupo por un lado (getsemas) y los (praxemas), que son acciones motrices de los jugadores que indican el inicio o continuidad de algunas situaciones prácticas de juego; por ejemplo, un desplazamiento que puede indicar señal para un comportamiento táctico o estratégico.

Considerando todos los aspectos mencionados analizaremos las estructuras de los juegos y deportes con relación a la iniciación deportiva, aplicadas específicamente a la clasificación propuesta por Pierre Parlebas planteada desde la praxiología motriz: 1) deportes psicomotrices, aquellos en los que no se presenta interacción motriz: el individuo actúa en solitario; 2)

deportes sociomotrices, aquellos en los que el individuo actúa con otro o con otros: se presenta interacción motriz; 3) deportes de cooperación, aquellos en los cuales se presentan situaciones motrices que implican interacción de colaboración; se dan generalmente entre los compañeros en actividades como escalar, pruebas de atletismo por equipos, y nado sincronizado; 4) deportes de oposición, caracterizados porque las situaciones motrices siempre se dan entre jugadores que se oponen a las acciones del contrario; en ellos, la estrategia es un factor fundamental, lo cual implica que para su enseñabilidad y entrenamiento es necesario proceder de forma diferente a los juegos psicomotrices, y 5) deportes de cooperación-oposición, cuya estrategia básica se caracteriza por la cooperación permanente entre los compañeros de un equipo para oponerse a los del otro equipo.

Aplicación en la iniciación deportiva

La iniciación deportiva puede enfocarse desde diferentes orientaciones: educativa, recreativa o en la perspectiva del rendimiento deportivo, dependiendo de la población, sus necesidades e intereses, y de los objetivos que ya se han enunciado. En este orden se puede considerar, entonces, qué situaciones motrices son las más adecuadas partiendo de los juegos y las formas jugadas, de la flexibilidad de las reglas, y de juegos simplificados, desarrollados según la estructura particular de los deportes que se van a practicar y adecuados a la población. Las secuencias deben guiarse por principios pedagógicos, con una progresión sistemática en los

grados de dificultad teniendo en cuenta que el deporte de referencia es a donde pretendemos llegar y no el punto de partida. Es importante plantear situaciones globales en las cuales haya participación simultánea de varios de los parámetros que configuran la estructura del deporte que se enseña; es decir, que la iniciación deportiva no sigue unos parámetros mecánicamente establecidos guiados sólo por parámetros biológicos, psicológicos, fisiológicos y de otras ciencias del deporte, sino que debe considerar de manera fundamental la estructura del deporte que se quiere enseñar: no se deben perder de vista las situaciones motrices reales de los deportes que se pretende enseñar. En consecuencia, los procesos en iniciación varían según la estructura de los deportes: es realmente muy diferente la iniciación en un deporte psicomotriz como la natación a la de un deporte sociomotriz de cooperación oposición como el voleibol, y éste a su vez presenta diferencias marcadas con el fútbol y el balonmano. A pesar de que todas las actividades deportivas tienen bases similares en los procesos de aprendizaje y desarrollo motriz de los primeros años de vida y de la motricidad básica, cuando se plantean objetivos específicos y operativos en términos de aprendizaje de cada una de ellas no se puede perder la óptica de las estructuras que las configuran específicamente. Como es natural, en los procesos de iniciación deben considerarse las preferencias del individuo que aprende; sin embargo, es recomendable proporcionar a los alumnos un amplio repertorio de acciones motrices que favorezcan su desarrollo. En tal sentido, es

importante brindar la posibilidad de aprender especialmente en la edad escolar una gran variedad de actividades deportivas entre las que se incluyan los juegos tradicionales, los deportes más practicados en el entorno, y los de preferencia de los alumnos.

Es importante plantear que además de objetivos de desarrollo perceptivo-motriz, físicomotriz y sociomotriz se debe propender porque el alumno adquiera conocimientos de la conducta motriz y su incidencia en la organización significativa del comportamiento humano; adquiera compromisos con el desarrollo de valores y normas con relación al conocimiento, cuidado de su cuerpo y la conducta motriz; valore a los demás, el esfuerzo, la solidaridad y la cooperación, y comprenda los fenómenos sociales y culturales que por medio del deporte se conocen, se aprenden, se crean y se practican.

Bibliografía

During, Bertrand. "Hacia una ciencia de la acción motriz: fundamentos y perspectivas". *Praxiología motriz* Volumen 1. España, 1996.

Hernández Moreno, José. *Praxiología motriz o ciencia de la acción motriz y la educación física escolar*. Tomo 1. Memorias XVI Congreso panamericano de educación física. Quito, Ecuador, 1997.

Parlebas, Pierre. "Los universales de los juegos deportivos." *Praxiología motriz*. Volumen I. España, 1996.

Uribe Pareja, Iván Darío. "Centros de iniciación deportiva." *Educación física y deporte*. Instituto universitario de educación física, Medellín, vol 16, enero-diciembre, 1994.

Uribe Pareja, Iván Darío. Proyecto Centros de iniciación y formación deportiva. Documento. Coldeportes Antioquia, 1996.